

(*) **Mg. Jennyfer Alejandra Castellanos Navarrete.** Docente Investigadora Universidad de Nariño. Integrante del grupo de investigación InNova. alejacastellanosn@gmail.com. **D.G. Brenda Melissa Delgado Gallardo.** Diseñadora e Investigadora. Integrante del grupo de inves-

tigación InNova. brendadel233@gmail.com-. **D.G. Naren Francisco López Ramos.** Diseñador e Investigador. Integrante del grupo de investigación InNova. dr.10fr@gmail.com

El futuro de los espacios de aprendizaje. Revisión y definición de condicionantes espaciales para dar una respuesta desde los edificios a la demanda del nuevo paradigma educativo

Actas de Diseño (2021, julio),
Vol. 36, pp. 149-152. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2020
Fecha de aceptación: octubre 2020
Versión final: diciembre 2021

Christian Pruvost, Claudia Inés Turturro (*)

Resumen: Hoy debemos reflexionar para diseñar espacios de aprendizaje, pensando en la necesidad de combinar pedagogía, espacio físico que implica diseño arquitectónico del aula y del equipo que facilite diversas formas de organización del espacio y espacio virtual, que implica el uso de diversas herramientas digitales y conectividad adecuada para la aplicación de metodologías que posibiliten procesos que conduzcan al estudiante a lograr aprendizajes significativos.

Palabras Claves: Aprendizaje – Paradigma – Espacio – Virtualidad – Diseño

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 151]

Introducción:

“Se requiere de otro paradigma educativo que, superando las restricciones del clásico, sea capaz tanto de saldar las deudas del pasado cuanto de dar respuestas más adecuadas a las necesidades del futuro. ¿Cómo se define este nuevo paradigma educativo? Educación para todos, con calidad, con equidad y más costo eficiente.” (Aguerrondo Inés, 1999).

El nuevo paradigma de la educación para el siglo XXI brega poder operar con la mente en contextos complejos. El estudiante necesita emocionarse para aprender. Si se entiende por emoción al conjunto de reacciones que experimenta un individuo, cuando su organismo responde a ciertos estímulos externos, entonces, el diseño del espacio de aprendizaje (entre otros) juega un rol fundamental en la motivación y la creatividad; sus cualidades perceptuales producen sensaciones diversas, determinan comportamientos, generan experiencias, originan modos de interacción.

“Más educación para todos, con equidad”, dice el nuevo paradigma de la educación para el siglo XXI, que plantea dar respuestas equivalentes considerando las particularidades de los sectores sociales y propone capacitar a docentes, procurar becas a alumnos, impulsar acciones

de los padres y de la comunidad, mejorar equipamiento e infraestructura escolar, para desarrollar modelos diversos en pos de mejorar la calidad educativa.

En la actualidad se forma a los individuos para un mundo en constante cambio, donde es necesario definir qué y cómo se enseña, donde es necesario que las personas desarrollen la capacidad de adaptarse y aprender continuamente, donde la comprensión, como la habilidad de un individuo de pensar y actuar con flexibilidad y creatividad a partir de lo que sabe hoy para aplicarlo a nuevas situaciones, se establecen como fundamentales. Comprender los modos en los que la configuración del entorno afecta nuestro comportamiento y el desarrollo de nuestras actividades, nos obliga a revisar el diseño del espacio.

Sin embargo, la pandemia Covid 19 puso en jaque a las diversas experiencias colectivas de aprendizajes, a los espacios destinados a la construcción colectiva del conocimiento, a los espacios de interacción y convivencia. En la actual coyuntura generada por la pandemia, se presenta insoslayablemente la necesidad de re-preguntarse... ¿Cómo se define el nuevo paradigma educativo? ¿Cómo afectan hoy al cerebro las relaciones con los estímulos externos? ¿Cuál es el futuro de los espacios de aprendizaje?

Desarrollo

Muchas veces sostenemos que se necesita tiempo para cambiar hábitos y patrones de conducta; sin embargo, la pandemia Covid 19 ha tenido una enorme capacidad para desvirtuar tal afirmación y de un día para otro, modificar radicalmente nuestros hábitos, costumbres y conductas. Ha obligado a cambios diversos en todos los sectores sociales: institucionales, familiares, educativos, laborales,... que se han visto atravesados por ella. Situaciones impensadas hasta el momento de la pandemia, han sido posibles en casi todos los países. Probablemente, algunas de las transformaciones que eran necesarias para dar lugar a una nueva realidad, se muestren en corto plazo y sin planificación alguna. En el campo de la Educación, otras (y diversas) experiencias de enseñanza – aprendizaje suceden a través de un sinnúmero de recursos, herramientas y plataformas digitales, en momentos en que no es posible la presencialidad en las aulas.

Y quizás sea éste el momento de realizar una revisión integral del sistema educativo en su conjunto, no sólo de los métodos que se emplean en los procesos de enseñanza - aprendizaje, sino también en los espacios físico y social, de re-pensar estrategias y herramientas creativas y viables de ser implementadas en nuevos escenarios; de analizar y diagnosticar el sistema educativo; de precisar y re-definir las experiencias de aprendizaje y que, una vez finalizada la actual coyuntura, puedan seguir evolucionando y adecuarse, inclusive, más allá de Covid 19. Estamos presenciando y somos actores de un momento histórico, que plantea un enorme desafío en un sector clave para el desarrollo de toda sociedad: evolucionar nuestros métodos educativos sosteniendo dentro del sistema a todos los individuos que hasta hace unas semanas atrás formaban parte de él, pero también involucrar a aquéllos que actualmente se encuentran fuera o que requieran re-entrenarse para enfrentar otros contextos. Evidentemente la pandemia anticipa lo que irremediablemente sucedería en un futuro no muy lejano y la tecnología debe ser usada a favor de ello. Pero por supuesto este cambio es complejo. Diseñar trayectos formativos para modos no presenciales o donde se deba combinar la presencialidad y la virtualidad, nos enfrenta a un desafío. Repentinamente en el mundo, se han combinado diversos canales de comunicación para forjar mecanismos de educación a distancia, a través de material impreso, plataformas educativas digitales, televisión, telefonía móvil,... El desafío es dar la respuesta más adecuada posible, al momento que se presenta y con los recursos y herramientas disponibles.

Podemos pensar en la tele-educación como un complemento de la educación presencial, a través del uso de diversas plataformas educativas que toman fuerza y protagonismo en los procesos de enseñanza aprendizaje; quizás así los estudiantes adquieren mayor autonomía, aprenden a manejar sus tiempos y a auto-gestionar sus recursos. En algunos países las corrientes denominadas *Home-schooling* en las que los padres renuncian a las escuelas tradicionales y optan por inscribir a sus hijos en los centros de educación virtuales, tienen cierta antigüedad y se están desarrollando rápidamente.

Sin embargo, la inequidad en el acceso a la tecnología, la conectividad y los recursos digitales disponibles, sobre todo en América Latina y el Caribe, se pone de manifiesto. Mudar a la virtualidad requiere de una mejor conectividad y de una mayor disponibilidad de recursos, como así también de otros conocimientos. Se muda a la virtualidad, dejando de lado los aspectos pedagógicos. ¿Se plantea la situación actual como una oportunidad para introducir los cambios que seguramente, en un mundo cambiante y globalizado, se vuelve necesario hacer? Y pensar en otra currícula para las nuevas necesidades... ¿Es viable una enseñanza asincrónica, posibilitando así experiencias de aprendizaje según un ritmo propio y personal, sin restricciones de tiempo, de acuerdo a la disponibilidad de recursos,...? Quizás esta situación resuelva los inconvenientes de los estudiantes que aprenden con mayor rapidez, que muchas veces se frustran en las clases “lentas”, mientras disponen de otros tiempos para absorber la información, aquellos que así lo necesiten. ¿Es posible el aprendizaje unipersonal? Una enseñanza particular brinda la posibilidad de acceder a determinados contenidos a individuos que así lo requieran.

No obstante, frente a todos los escenarios posibles, es inevitable pensar en recuperar los aspectos sensoriales, las percepciones, el entusiasmo, para desarrollar la capacidad de comprensión y poder crear instrumentos que nos posibilite la aplicación de los conocimientos en futuros contextos. Por ello el espacio pedagógico, el espacio de indagación y cuestionamientos, de discusión y debate, de participación activa de docentes y estudiantes, de construcción colectiva del conocimiento es insustituible. El arq. Daniel Silberfaden, en el contexto de la conferencia digital TENDIEZ EXPERIENCIAS “Aprendizajes a futuro sobre los espacios para la educación”, desarrollada el 14 de Mayo del corriente año, manifiesta que la actual pandemia nos obliga a reflexionar acerca de los cambios en los usos y costumbres de los espacios pedagógicos y si bien afirma que en algunos casos, lo presencial es insustituible, a su vez plantea la necesidad de una readecuación de edificios, espacios y normas, donde debe primar la calidad ambiental.

Pensemos entonces en la ciudad, sus edificios, sus plazas y paseos, que determinan nuestra experiencia espacial. El espacio público está vacío. El espacio privado es el que hoy ofrece la contención necesaria. Re-pensar la configuración espacial de un contexto educativo, de acuerdo a los nuevos modos de convivencia es fundamental. En el nuevo escenario social, los entornos educativos requieren de una revisión.

Las aulas actuales, sus diseños y cualidades espaciales, no se han actualizado ni se adaptan a las diversas demandas actuales ni a las necesidades reales. Trabajar en la potencialidad de los espacios educativos, que estimulen las capacidades de los individuos, seguramente nos conduce a un cambio en los conceptos de diseño de los espacios áulicos, un diseño más humanizado.

Educar es la mejor inversión que puede hacer la sociedad. Si bien debe haber una re-estructuración de las currículas y los métodos pedagógicos y didácticos, es fundamental también el diseño de los espacios áulicos, posibilitando

una mejora del aprendizaje y del rendimiento académico de los alumnos. Espacios abiertos y polivalentes, circulaciones amplias, iluminación, ventilación, acústica, temperatura, tratamiento del color y las texturas, calidad ambiental, uso de fuentes de energía renovables, son algunos de los tópicos que deben considerarse en el diseño de los espacios de aprendizaje. El concepto es simple y también adaptable a diversos entornos al aire libre, fomentando nuevas formas y modos de uso del espacio exterior o del espacio público.

A prima face, re-pensar la Institución hoy, no desde su espacio físico sino desde los modos de impartir conocimientos, es ya dar un paso adelante, para luego, repensar en el diseño de los futuros espacios de aprendizaje con el objetivo de sugerir una respuesta arquitectónica, donde si bien hoy se respeta el distanciamiento social obligatorio, pueda a futuro, brindar diversas configuraciones de aula para diversas formas de enseñar – aprender. Reflexionar en el diseño de los espacios de aprendizaje, repensar cómo se pueden diseñar y usar las escuelas más allá de COVID-19, nos lleva a pensar en la necesidad de combinar un espacio físico adecuado a las necesidades reales, con la utilización de diversos medios tecnológicos para trabajar colaborativamente en el desarrollo de las actividades y el logro de los objetivos pedagógicos que los estudiantes deben alcanzar.

Un entorno físico y tecnológico a la vez, con la participación activa de docentes y estudiantes, estimulando la creatividad, generando pensamiento crítico y reflexivo, fomentando el uso de varios y variados recursos, de acuerdo a las necesidades y a las posibilidades de los estudiantes, para lograr aprendizajes significativos.

Tres tópicos son fundamentales en los futuros espacios de aprendizaje: la pedagogía y la aplicación de metodologías que posibiliten un proceso de enseñanza que conduzca al estudiante a lograr aprendizajes significativos, el espacio físico, que implica no sólo el diseño arquitectónico del aula, flexible y humanizado, sino también el diseño del equipo que facilite diversas formas de disposición y organización del espacio, según las necesidades de docente y alumnado, y el espacio virtual o digital, que implica no sólo el uso de laptops, notebooks, pizarras interactivas, plataformas digitales, sino también una conectividad adecuada posibilitando la participación del conjunto de individuos involucrados en el sector.

Ahora bien, si hablamos sobre experiencia espacial y la importancia de los aspectos sensitivos y sensoriales de los individuos en diversos ámbitos, como se dijo antes, las aulas no quedan exentas. En el espacio sentimos, actuamos, inter-actuamos. A los diseñadores particularmente, nos concierne el diseño del espacio físico y del equipo adecuado para el desarrollo de diversas actividades. La configuración espacial en los entornos educativos para brindar la posibilidad de aprendizajes diversos, dejando atrás la posición rígida, estructurada y desmotivada del docente frente a sus alumnos, nos obliga a reflexionar sobre el diseño de los espacios y sus equipos.

Conclusión

Como arquitectos, debemos focalizarnos en el DISEÑO: un diseño atento a las necesidades no sólo colectivas, de todos los actores de una institución educativa, sino también a las necesidades individuales; un diseño que estimule, motive e inspire a estudiantes y docentes, un diseño que active la posibilidad de aprendizajes individuales, en equipo y colaborativo; un diseño que genere y proponga diversidad de situaciones y circunstancias para el aprendizaje. Y proyectar ámbitos escolares dinámicos y flexibles, que posibiliten espacios innovadores; que permita el movimiento de mobiliario y personas, donde se puedan dar distintos modos de comunicación y de intercambio, de experimentación y de construcción del conocimiento, donde el docente sea mediador y facilitador estimulando el saber, el saber ser, el saber hacer, y el estudiante sea sujeto activo de su propio proceso de aprendizaje.

La única certeza hoy es que no somos los mismos que hace unos meses y además, vivimos y convivimos en un escenario de incertidumbres en el que la educación ha ensayado más cambios que los que experimentó en años, abriendo la posibilidad de revisar los modos en los que venimos trabajando y abriendo un abanico de interrogantes que debemos responder para adecuar la manera de desarrollar los procesos de enseñanza – aprendizaje a las necesidades que plantea el nuevo mundo.

Bibliografía

- Aguerrondo, I. (2020). Nuevo paradigma en educación. Recuperado el 28 de Mayo de 2020, de la Nación. Opinión. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/nuevo-paradigma-en-educacion-nid134298/>
- Cantián Serrano, F. (2020). ¿A qué modelo educativo lleva la Covid-19? Recuperado el 28 de Mayo de 2020, de La Vanguardia. Cartas. <https://www.lavanguardia.com/participacion/cartas/20200404/48283729781/debate-modelo-educativo-presencial-a-distancia-virtual-pandemia-covid-19.html>
- Harrouk, C. (2020). CLTH Proposes Adaptive Design for Schools post COVID-19. Recuperado el 28 de Mayo de 2020, de Arch Daily. <https://www.archdaily.com/939683/clth-proposes-adaptive-design-for-schools-post-covid-19>
- Lobillo, E. (2020). El diseño de los espacios educativos mejora el rendimiento y el aprendizaje de los alumnos. Recuperado el 28 de Mayo de 2020, de El País. https://elpais.com/elpais/2019/11/25/mamas_papas/1574676447_900571.html
- Ockert, D. (2020). COVID-19, escuelas de arquitectura y aprendizaje en línea. Recuperado el 28 de Mayo de 2020, de Plataforma Arquitectura. <https://www.plataformaarquitectura.cl/cl/939018/covid-19-escuelas-de-arquitectura-y-aprendizaje-en-linea>
- Silberfaden, D. Bertolino, M. (2020) Recuperado el 14 de Mayo de 2020, de Conferencia digital TENDIEZ EXPERIENCIAS. Tendencias de diseño en 10'. TENDIEZ EXPERIENCIAS. "Aprendizajes a futuro sobre los espacios para la educación"

Abstract: Today we must reflect in order to design learning spaces, thinking about the need to combine pedagogy, physical space that implies architectural design of the classroom and the equipment

that facilitates diverse forms of space organization and virtual space, which implies the use of diverse digital tools and adequate connectivity for the application of methodologies that make possible processes that lead students to achieve significant learning.

Keywords: Learning - Paradigm - Space - Virtuality - Design

Resumo: Hoje devemos refletir sobre como projetar espaços de aprendizagem, pensando na necessidade de combinar pedagogia, espaço físico que implica o projeto arquitetônico da sala de aula e os equipamentos que facilitam diversas formas de organização do espaço e espaço virtual, o que implica o uso de diversas ferramentas digitais e conectividade adequada para a aplicação de metodologias que possibilitem processos que levem o estudante a alcançar um aprendizado significativo.

Palavras chave: Aprendizagem - Paradigma - Espaço - Virtualidade - Design

(*) **Claudia Inés Turturro**, Argentina, Arquitecta Especialista en la enseñanza universitaria de la arquitectura y el diseño. Profesora asistente FAUD UNC. Integrante del equipo de investigación: Potencial de resiliencia en los espacios áulicos. Ensayos proyectuales. El futuro de los espacios de aprendizaje. Participa en cursos de formación docente: La virtualidad en la enseñanza, Encuentro nacional de docentes de nivel inicial, Workshop enseñanza del proceso de diseño en los niveles iniciales. Docente coordinadora taller virtual en red arquisur 2019 y 2018 y Workshops Movilízate - re-acciones urbanas y Toco madera. Publica en reservorio de la FAUD y sistematiza material didáctico. **Christian Pruvost**, Argentino, Arquitecto. Profesor Asistente del Curso de Nivelación para Ingresantes, FAUD UNC. Arquitecto Adscripto a la cátedra Arquitectura 1C, Coordinador y Disertante en el workshop Expresar la idea y Arquitecto invitado: clase teórica en cursillo de nivelación para Ingresantes. Docente Coordinador del Workshop Internacional, Taller Virtual en Red Arquisur. Participa en proyecto de investigación como integrante del equipo dirigido por arqa. Marchisio con el tema: potencial de resiliencia en los espacios áulicos. Ensayos proyectuales. El futuro de los espacios de aprendizaje. Desde 2017 Alumno Adscripto a la cátedra Arquitectura 1C.

Pocho Álvarez y el Nuevo Cine Latinoamericano. Estudio audiovisual de su cinematografía

Actas de Diseño (2021, julio),
Vol. 36, pp.152-154. ISSN 1850-2032.
Fecha de recepción: julio 2020
Fecha de aceptación: noviembre 2020
Versión final: diciembre 2021

Cristina Satyavati Naranjo Delgado (*)

Resumen: Del fílmico al digital, la hibridación tecnológica en el documental de Pocho Álvarez y su propuesta hacia un diseño audiovisual propio, es lo que se estudiará al profundizar en el estudio de su obra fílmica. Pocho Álvarez sigue produciendo documental político, y es evidente que ha incorporado tecnología nueva y narrativas audiovisuales que se ajustan a las redes sociales, lo que hace que su cinematografía proponga una evolución del diseño audiovisual y además mantenga el sentido narrativo – discursivo del documental político con el que empezó en Ecuador, en el año 1977.

Palabras clave: Pocho Álvarez - Documental - Narrativas audiovisuales - Redes sociales - Discurso.

[Resúmenes en inglés y portugués y currículum en p. 154]

Desarrollo:

En las décadas del 60 al 80, la producción de cine documental en América Latina es mayor que el cine de ficción. Las historias contadas son de corte político e indigenista lo que dio lugar al Nuevo Cine Latinoamericano.

En Ecuador no fue la excepción. Muchas de las producciones, a partir del año 1968 hasta 1990, son de corte político, indigenista, institucional pero híbrido, reportajes y testimonios. En el repositorio de la Cinemateca digital del Ecuador, hasta el año 2020, se han logrado digitalizar 93 de estas producciones que reflejan las mismas problemáticas del resto de América Latina.

César Álvarez Wandemberg, conocido como Pocho Álvarez, es uno de estos cineastas ecuatorianos, quizá el único que hasta hoy sigue haciendo un cine con una postura bien marcada, decidida en visibilizar problemas sociales de varios sectores de Ecuador, empeñado también en retratar a personajes de la realidad ecuatoriana que caminan por esta misma idea política y social; por tanto, es evidente la presencia del Nuevo Cine Latinoamericano en su filmografía.

Pocho Álvarez, que estudió cinematografía en la ex Unión Soviética, vuelve en el año 1977 a Ecuador y presenta su primer documental “De qué se ríe”. Posteriormente